



Monumento a la idea Juche

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

INSTITUTO MEXICANO PARA EL ESTUDIO DE LA IDEA JUCHE

México, D. F. Núm. 13, febrero de 2008

Análisis Certero del Camarada Kim Jong Il

El 10 de octubre de 1992, cuando el derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y en el Este europeo conmocionaba a gran parte de la humanidad, el camarada Kim Jong Il redactaba un artículo con motivo del 47 aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, que se publicó con el nombre de *Problemas esenciales de la construcción del partido revolucionario*.

El trabajo está dividido en tres partes: en la primera analiza las “Lecciones históricas de la construcción del partido gobernante en el socialismo” y esquemáticamente podríamos considerar que contiene, entre otros, los aspectos siguientes:

- No consolidaron adecuadamente la base ideológica y organizativa del partido, lo que afectó no solamente al propio partido, sino también a la marcha adecuada de la economía y de la sociedad en su conjunto.

- Ese aspecto esencial en la construcción del socialismo afectó, sobre todo, en momentos cruciales; como cuando se produce el relevo de la dirección del partido y del Estado.



MONUMENTO AL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

- Se produjo una interpretación equivocada de la composición del partido, un falso “obrerismo” que los desvinculó de los demás sectores de la sociedad. No sólo no pudieron acrecentar su relación con las masas y su influencia en ellas,

sino que perdieron el contacto con la realidad.

- Como consecuencia de estas fallas, y al tratar de motivar a la gente por dinero o coerción, reaparecieron males que debieron erradicarse desde el principio del

INSTITUTO MEXICANO PARA EL ESTUDIO DE LA IDEA JUCHE

Santa María la Ribera 27, 2 A, Col. Santa María la Ribera, Delegación Cuauhtémoc, CP 06400, México, D. F.
Tel., y Fax: 5592 0530. E- mail: jcavega@hotmail.com

proceso de construcción de la nueva sociedad: el burocratismo, la corrupción y la degeneración, y se produjeron errores graves: el revisionismo, el dogmatismo y, en el caso de los países de Europa del Este, el del servilismo ante las grandes potencias.

- Se produjo otro efecto nocivo, sobre todo en la nueva generación que no conoció los males del capitalismo como la explotación, el desempleo y la miseria, y que solamente había conocido las condiciones de vida de una sociedad socialista estable: la blanden-guerra, el quebrantamiento del espíritu revolucionario.

- En algunos casos, lo peor de todo, es que las decisiones importantes de los partidos no eran producto de su propia experiencia ni de su propia realidad; dejaron de pensar con cabeza propia, porque había un centro único que les hizo perder su espíritu creador.

Todos estos hechos, no hacen sino reflejar la degradación ideológica de esos partidos gobernantes, lo que les generó problemas de diverso tipo y contribuyó, finalmente, en gran medida, al derrumbe del socialismo.

El Camarada Kim Jong Il plantea, en la segunda parte del artículo, los “Principios básicos para la construcción del partido revolucionario de tipo jucheano”, es decir, los principios fundamentales de la Idea Juche creada por el Presidente Kim Il Sung, para aplicar creadoramente y enriquecer filosóficamente y en la práctica la doctrina del socialismo.

Algunos de esos principios básicos, para construir adecuadamente un partido revolucionario, son los siguientes:

- La construcción y actividades del partido se resuelven creadoramente, con base en la realidad propia, pero sin abandonar los principios revolucionarios y se soluciona de modo correcto la continuidad de la dirección, seleccionando a un líder que adquiere su sabiduría y rasgos morales de su contacto con las masas.

- Si las dueñas de la revolución son las masas, si el sujeto de la construcción de la sociedad socialista está constituido por todos los sectores de la sociedad, en el partido deben estar representados todos: obreros, campesinos e intelectuales.

- A condición, claro está, de que tanto a cuadros como a militantes se les imparta educación política, que aprendan a superar los obstáculos a partir de la crítica constructiva, porque ambos: educación y crítica constructiva, son elementos fundamentales no solamente para educar a los miembros del partido, sino también para educar a las masas, sobre todo a los jóvenes, sin olvidar que es a través de la movilización

consciente de sus organizaciones, utilizando como método, sin falta, la explicación y la persuasión, como se consolida el espíritu revolucionario.

- La Idea Juche permite formular con independencia y creatividad la idea directriz de la revolución y de la construcción socialista, de acuerdo con la historia y las condiciones propias, con las tradiciones y la cultura de cada pueblo, sin que ello implique renuncia a los principios ideológicos.

- Para fortalecer la unidad y la cohesión ideológica y orgánica del partido, es indispensable evitar el democratismo y el liberalismo en su seno; impedir que ingresen a él, los contrarrevolucionarios, los sectarios, el burocratismo, la arbitrariedad y el abuso de poder. En la selección de los cuadros, evitar el regionalismo, el amiguismo, el favoritismo y el nepotismo.

- Finalmente, para evitar estos errores y desviaciones en el seno de la organización revolucionaria, se debe tomar el factor ideológico como el elemento fundamental en la orientación y consolidación del partido, evitando al mismo tiempo las violaciones a los principios partidistas.

El Camarada Kim Jong Il, en la parte última del artículo, aborda el tema de “La unidad y solidaridad antimperialistas entre los partidos revolucionarios” y parte de una premisa esencial: que los imperialistas y reaccionarios actúan aliados en el ámbito internacional. Como respuesta de los partidos revolucionarios propone:

- Todos los partidos revolucionarios, que se basan en el ideal socialista, y los pueblos que desean la independencia de sus naciones, deben hacer un frente unido contra el imperialismo y sus aliados.

- La condición indispensable es que esa unidad se base en la independencia de cada partido, porque en cada país las condiciones concretas y las circunstancias son diferentes.

- No hace falta la existencia de un centro único que dirija la revolución, ni la construcción socialista; hay que confiar en la capacidad creadora de las masas y en el espíritu revolucionario del partido y de su líder.

Al plantear el Camarada Kim Jong Il la necesidad de la unidad antimperialista de todos los pueblos por la paz, la soberanía y la amistad, especifica que ésta debe darse por encima de las diferencias de régimen social, criterio político, ideología, creencia religiosa, nacionalidad y raza.

Concluye aclarando que la crisis en los países en que se ha restablecido el capitalismo, no es una crisis heredada del socialismo, sino del propio capitalismo en decadencia.